EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

ADMINISTRACIÓN: QUINT, 19 — SUSCRIPCION: PTAS. 1'25 AL MES

Año XLI — Palma de Mallorca lunes 1.° de Febrero de 1897 — Núm. 12976

Modas

Aquellas de nuestras lectoras que deseen detalles de los modelos de la presente revista, pueden escribir á la Sección de confecciones de los: *Grandes Almacenes de El Siglo*, Barcelona; y recibirán gratis inmediata contestación.



Traje para dizfraz (jardinera)

Es de raso blanco con cuerpo escotado, abrochado en la espalda y cubierto de encaje que se recoge en el hombro con terciopelo color de hoja seca; este adorno se coloca también en el delantero. Falda medio acampanada, salpicada de adornos iguales á los del cuerpo, formando una cascada en el lado derecho Para este traje corresponden guantes blancos, medias de seda y zapatos de terciopelo ó raso blanco.



Otro traje para disfraz (de vendedor ambulante)

De seda Pekín. Cuerpo ajustado, con rayas blancas y encarnadas. Alrededor del escote van dos bieses de seda, color oro viejo, y de este mismo color un pañuelo en el cuello. También se lleva otro pañuelo encarnado en la cabeza, con cenefa blanca nudo y lazadas. Mangas cortas con encaje en el borde. Falda con dos bieses de terciopelo negro, cubierta por un delantal de seda con bolsillo, color crem, recogido en el lado derecho. Medias iguales al delantal y zapatos negros de charol.



Traje para visita

Este traje se confecciona con terciopelo fantasía forma princesa. Compónese de una torera de piel Marte, abierta en el delantero y espalda; cuello alto con el bajo de terciopelo; mangas al bies y falda medio acampanada con una tira de piel en el borde.

JULIA.

El peligro

Alternando con los picantes comentarios á la *casi* pacificación de las provincias de Pinar del Río, Habana y Matanzas, con las tristes noticias de la situación mísera y angustiosa porque atraviesan muchas poblaciones andaluzas y con las declaraciones republicanas de que únicamente los adversarios de la monarquía vienen dando pruebas de patriotismo desinteresado en las circunstancias actuales, un diario madrileño da la voz de alarma sobre la posibilidad de que los carlistas se lancen al campo buscando una vez más la realización de sus esperanzas.

Tema es este que añadir á los que solicitan la pública atención, pero nada más que uno de tantos temas discutibles y conjugables más ó menos doctrinal é hipotéticamente. Las alarmas de *El Tiempo* ni son nuevas ni parecen tener visos de reflejar la exacta situación del carlismo. Ayer oímos á Mella exponer con su genial grandielocuencia el programa de su comunión política; el teléfono nos dijo anoche que los carlistas de acción no han encontrado en el manifiesto de D. Carlos la nota breve y enérgica y decisiva que aguardaban; luego si los carlistas que regulan el proceder de su partido se limitan á campañas de persuación, atracción y propaganda; si el duque de Madrid, en vez de tocar á somatén redacta *manifiestos*, el peligro temido por *El Tiempo* no existe.

De cuando en cuando venimos observando, repetidas veces, que á la opinión llegan cierta clase de alarmas como si hubiera interés en aumentar las negruras de la patria ó propósito de concitar contra una agrupación dada enemistades y enojos. Los temores desaparecen por sí mismos. La inminencia de una tentativa restauradora de lo vencido en tres ocasiones distintas, no llega nunca, por fortuna, á ser un hecho. No demos al peligro que anuncia *El Tiempo* más proporciones de las que tiene, y confiemos en que el patriotismo se impondrá á los impacientes y apasionados Lo único que no faltaría en los momentos actuales es una guerra más, pero es de creer que podremos librarnos en este aumento de calamidades. Bastantes tenemos encima, y si alguna faltaba tenémosla en la posibilidad de que la peste bubónica visite nuestro litoral Este; este es el peligro contra el cual debemos todos disponernos á luchar, en la medida de nuestras fuerzas; que los demás amagos de contradicciones y perturbaciones, sabremos vencerlos, con la ayuda de Dios.

Las cláusulas del convenio

Telegrafían desde Washington al *World* de Nueva York, las bases del convenio entre nuestro ministros Sr. Dupuy de Lome y el secretario de Estado Sr. Olney.

Habla el diario norteamericano:

«El acuerdo entre España y los Estados Unidos, referente á los términos en que los cubanos depondrían las armas, se firmó en Washington el 13 del actual.

El documento es más bien un tratado que un *memsrandum* diplomático.

El acuerdo consta de tres partes principales.

Los Estados Unidos no actúan en el convenio con representantes de los insurgentes.

Quedan aún por arreglar algunos detalles insignificantes en los que se emplearán unos diez días ó poco más.

Para fines de enero, aproximadamente, quedará todo arreglado. Entonces el presidente Cleveland dirigirá un mensaje especial al Congreso.

Simultáneamente las reformas serán promulgadas en Madrid y en la Habana.

El esquema de los nuevos términos fué comunicado el Sr. Dupuy de Lome por el Sr. Cánovas en una extensa comunicación. Esta comunicación fué traida por D. Pablo Soler y Guardiola, que llegó procedente de Madrid el lunes último.

En esta comunicación vienen incluídas las modificaciones introducidas en las reformas de 1895, auuque haciendo constar previamente que auque España desea hacer ahora concesiones, no se trata de un convenio entre España y los insurrectos, mediante el cual las reformas serían promulgadas.

El plan propuesto para tratar de la capitulación está concebido en los términos siguientes:

«Artículo 1.° Las reformas políticas, orgánicas y administrativas contenidas en la ley de reformas de 23 de marzo de 1895 con todas las modificaciones convenidas entre los Estados Unidos y los representantes legales de los revolucionarios cubanos y el gobierno de España, serán establecidas inmediatamente en Cuba.

Art. 2.° Serán perdonados todos los delitos políticos cometidos desde 1868 hasta la fecha, y serán indultados todos aquellos que están directa ó indirectamente cumpliendo condenas dentro é fuera de la isla. Amnistiados todos los desertores del ejército español, y esta cláusula se extenderá á todos aquellos que han tomado parte directa ó indirectamente en el movimiento revolucionario.

Art. 3.° Ningún individuo que por virtud de esta capitulación se sometiere y permanezca bajo la autoridad del gobierno español, será obligado á desempeñar ningún servicio militar antes que la paz se establezca en todo el territorio.

Art. 4.° Cualquier individuo que por virtud de esta capitulación desease salir de la isla, se le permitirá hacerlo así, y el gobierno español le facilitará los medios sin que tenga por esto que dejar de pasar por alguna ciudad ó poblado, si así lo desea.

Art. 5.° La capitulación de las partidas se verificará en los sitios deshabitados, donde de antemano depositarán las armas y municiones.

Art. 6.° Con objeto de adelantar esta capitulación por parte de los demás jefes rebeldes de las otras provincias, el general en jefe del ejército español les permitirá el paso por mar ó tierra para que puedan dirigirse al departamento Central.

Art. 7.° Este pacto con los representantes legales de los insurrectos cubanos, será considerando como hecho con todos los que se encuentran en rebelión contra la corona española.»

El corresponsal añade que se espera que Máximo Gómez con un comité compuesto de otros jefes cubanos, se encontrará con los representantes de España en un lugar previamente designado, en donde se firmará el tratado, que como observarán nuestros lectores, es parecido al del Zanjón.

Por la lectura de las bases que publica *The World*, verán nuestros lectores que los *yankees* no solo tienen ingenio para las especulaciones mercantiles, sino también para escribir novelas.

Busca buscando

Cuando las recientes y memorables matanzas de Turquía, en que cien mil armenios encontraron el término de todos sus males, los gobiernos de las grandes potencias europeas, escandalizados—hasta cierto punto—creyeron que había llegado el momento de intervenir—también hasta cierto punto—para evitar la continuación de unos hechos que bien mirados, podían considerarse como atentatorios á las leyes de la civilización y á los fueros de la humanidad. Movidos por tan generosos impulsos, los susodichos gobiernos dirigieron al Sultan amistosas reconvenciones acerca del modo como entendían asegurar la felicidad de sus súbditos cristianos y decidieron al propio tiempo abrir una información respecto de aquellas hecatombes. Un delegado inglés, otro francés y otro ruso encargáronse de este trabajo que acaba de ser publicado en uno de los fascículos del *Libro azul* que el gabinete británico ha mandado distribuir estos días entre los miembros del Parlamento.

Esa clase de expedientes, inspirados siempre en el espíritu frío y reflexivo, sin apasionamientos ni sentimentalismos, que es propio de la gente diplomática, redactados con mesura y circunspección extremadas, son raras veces sospechosos en lo que á su veracidad se refiere; la realidad de los hechos resulta mas bien atenuada, y la única duda que pueda asaltarle á uno es la de si se ha dicho cuanto podía decirse, sin pecado de mentira. Ahora bien: del expresado memorial de agravios incluído en el *Blue Book*, aparece claramente demostrado que las monstruosas degollinas que durante una temporada ensangrentaron las calles de varias poblaciones y hasta las de la capital otomana, fueron ejecutadas en virtud de órdenes directamente emanadas de Abdul Hamid, y que el ejército regular de ese magnánimo monarca se encargó principalmente de llevarlas á cumplimiento.

Y fuerza es reconocer que esos defensores del orden y del islamismo llevaron á cabo la honrosa misión que se les había confiado, con un celo ejemplar. Entre lo varios detalles que la información diplomática ha puesto de relieve, merece ser conocido el siguiente, relativo á las matanzas de Diarbekir: «Las mujeres son conducidas al matadero y degolladas como si fueran reses. A los hombres se les hace sentar en el suelo, apoyada la cabeza sobre la pared, y sobre sus rodillas, que desempeñan el oficio de tajo, se coloca á sus hijos, que los verdugos cortan en rajas. El cónsul de Francia asegura que un cristiano vió matar y despedazar de esta manera á tres hijos suyos. Los soldados le dijeron luego, riendo á carcajadas: Ahora puedes ir á quejarte al cónsul...»

Un agente consular austriaco refería, á raíz de los asesinatos en masa perpetrados en Constantinopla—y no se si este episodio figura también en la información diplomática—que es un grupo de cinco ó seis mujeres armenias llevando en brazos á criaturas de menor edad, dos de ellas de teta, corrían desoladas huyendo de un destacamento de soldados regulares que les dieron pronto alcance y las envolvieron junto á las tapias de un edificio. Aquellas infelices cayeron de rodillas pidiendo piedad con acentos desgarradores. Los soldados se detuvieron turbados, indecisos. Pero en aquel momento llegó un oficial, cuyo sable estaba tinto en sangre. ¿Qué haceis aquí inmóviles? pregunta furioso al ver la actitud de sus subordinados—acabemos de una vez... Y cinco minutos después no había allí mas que un montón horrendo de cuerpos palpitantes, acribillados á bayonetazos...»

Y esto ha pasado en una capital al parecer europea, en el año de gracia 1896, reinando un príncipe, cerca del cual tienen los demas jefes de Estado de Europa, embajadores y ministros plenipotenciarios. Y de esta manera han espirado infamemente asesinados cien mil seres humanos, sin que naciones poderosas y *soi disant* amantes de la humanidad como la filantrópica Inglaterra y la hidalga Francia y la compasiva Alemania y la santa Rusia hicieran un solo gesto para expulsar del trono al déspota sanguinario de Stambul.

Algunos espíritus indulgentes, de estos que buscan siempre una excusa ó un paliativo en crímenes que comete el hombre, han alegado que Abdul Hamid es víctima de una verdadera locura que le impulsa á encenegarse en la sangre de sus amados súbditos. Quizás sea así; y en este caso no deja de ser muy curioso el espectáculo que dan los gobiernos consintiendo que un loco de este calibre siga al frente de un imperio tan considerable como la Turquía y continúe siendo un factor importante del gran concierto europeo.

Aseguran igualmente que Abdul Hamid no obra nunca por voluntad propia y que la suya no es mas que reflejo de la de Abdul Houda, personaje misterioso y terrible cuyo solo nombre hace palpitar de terror á todos los vasallos del representante de Mahoma.

Abdul Houda es un árabe procedente de Siria, un Derviche mendicante que desde algún tiempo se ha conquistado entre el populacho musulman una reputación de santidad extraordinaria. Veíasele por las calles de Constantinopla, corriendo de un lado á otro, con el cuerpo semi desnudo, á penas cubierto con algunos pingajos que dejaban ver el pecho, los brazos y las piernas llenos de úlceras y de pústulas asquerosas, predicando el odio contra los cristianos, sacándose el mugriento pellejo con la hoja de un cuchillo, imponiéndose repugnantes torturas y obrando prodigios que traían embobada á la turba callejera. Quiso el Sultan conocer á ese santón milagrero y desde entonces co se ha movido éste de la residencia imperial en donde es el verdadero ams. Director esperitual y gubernamental de Abdul Hamid, sus inspiraciones y sus órdenes son las únicas que el tirano obedece ciegamente. Ese dueño absoluto de la vida y haciendas de veinte millones de súbditos, se inclina respetuoso y humilde ante la palabra de un insensato piojizo, cuyo solo aspecto nos causaría el efecto de us vomitivo. ¡Y pensar que esos dos sere ejercen un papel preponderante en la política de las naciones!

JUAN BUSCÓN

El peligro de la peste

Hé aquí algunas opiniones emitidas acerca de la manera de combatir este peligro por el doctor Robert, cuyo autorizado parecer ha consultado *La Vanguardia*:

«¿Cómo librarnos de una enfermedad tan crel? Se ha dado un gran paso en el sentido de la curabilidad, desde el instante en que se asegura haberse descubierto el

microbio productor, lo cual ha permitido á Jersin la preparación de un suero antipestífero, del cual su acctor se promete grandes resultados. Ojalá sea así; pero bien se echa de ver que {si había de llegar el sensible caso de ponerlo en práctica para un número considerable de inválidos, las dificultades de preparación y de expendición del agente salvador serían enormes; así es que por el pronto hemos de fiar más en el método preventivo que en el curativo.

Pero colocada la cuestión en este terreno, puede asegurarse que hoy por hoy no nos cabría otro recurso que el aislamiento absoluto, cortando, si fuese posible, toda comunicación con las zonas infestadas. Mas esto, en los tiempos que hemos alcanzado, casi es utópico, porque no hay posibilidad práctica para mantener un bloqueo que nos separe y aisle del extremo Oriente; y por lo que España toca, bastaría la consideración de que en manera alguna se han de suprimir por el canal de Suez las comunicaciones con Filipinas, para que se comprenda que eso del aislamiento absoluto únicamente puede ser el ensueño de un delirante.

Por otra parte, el sistema cuarentenario en lo que se refiere á las mercancías procedentes directa ó indirectamente de la India es una pura ilusión: si el algodón, los granos y demás substancias contumaces llegan infestadas á nuestras puertas, siendo vehículo del microbio de la peste, con seguridad de que nada sirve el Lazareto de Mahón, porque no hay modo hnmano de purificar y sanear las apretadas balas de materia textil ó los centenares de toneladas de un trigo, sin quemar las primeras y echar al agua las segundas. Todos cuantos conocen las condiciones de vida de esos pequeños seres productores de la peste y de enfermedades similares no pueden tener confianza alguna en el hecho burdo y grosero de colocar la carga de un buque en los andenes de un puerto sanitario, para que se oree y sanifique. Si fuesen tan solo los hombres los que transportan el gérmen de la epidemia, bastarían {quince {ó veinte días de cuarentena, para que todo peligro de contagio cesara; pero el caso no puede aplicarse con carácter positivo á los géneros de contumacia que retienen vivos por larvo tiempo los causantes del mal.

Es preciso desengañarse: la única profilaxis urbana posible de las grandes epidemias consiste en el saneamiento y en las buenas condiciones de las ciudades. De Londres desapareció la peste después del gran incendio de barriadas infectas; y si permite el Cielo que la epidemia venga, solo lucharán con ventaja las urbes limpias é higienizadas y no las que se asientan sobre un absuelo asqueroso ó tienen sus viviendas á modo de prisiones celulares ó carecen de agua para la iimpieza de sus cloacas.»

Don Quijote de Madrid

Comedia en tres actos y en verso, original de D. Mariano Vela y Mestre.

He aquí el argumento extractado en cortas líneas:

Empieza la acción en la terraza de un casino en una de las playas del Norte. Multitud de jóvenes de sociedad aristocrática charlan, murmuran, discuten y se entretienen con epigramas, algunos de buena ley y otros bastante mordaces, sobre la gente de la *hig life.* Esta escena, aunque se dilata mucho, agrada y hace reir.

Aparecen luego sucesivamente los personajes principales: una dama elegante de reputación equívoca anda metida en negocias nada limpios que necesitan el apoyo del gobierno.

Obtiena una entrevista con el director de Obras públicas, quien es un sujeto muy cabal, muy honrado y serio. La dama solicita que éste despache favorablemente la aprobación de cierto canal que es de la familia del Panamá famoso. El director se excusa cortesmente. La señora entonces le ofrece con una franqueza inverosimil en los corruptores de su vuelo, una recompensa metálica de cuantía. Como es natural, el director le vuelve la espalda después de dirigirla algunas frases de digna protesta.

La elegantísima agente del negocio se pone de acuerdo con sus cómplices para conseguir que el director dimita, é inventa la calumnia de que el referido funcionario llegó al alto cargo que desempeña por la interesada protección del ministro de Fomento, que galantea á la directora siendo correspondido por ella. El desinterés del protagonista inspira á aquellos malvados el aplicarle el apodo de *El Quijote de Madrid.*

Ya en este principio se advierte la inexperiencia del autor. No hay corruptor alguno, y menos si pertenece al bello sexo y alterna en buena sociedad, que se atreva á ofrecer dinero de buenas á primeras á una persona medianamente considerada. No ya cuando se dirige á un hombre de ejemplar conducta, como el de la obra, sinó aún tratándose de un granuja de alguna buena apariencia social, no se extralimita la mala gente abordando con semejante crudeza tan desvergonzados chanchullos. Además, ¿qué idea podría formarse de una sociedad y de un mundo donde el hecho natural y corriente de rechazar una oferta, que no solo es cínica en su fondo sinó hasta un ultraje en la forma, bastara para tachar de D. Quijote á quien no hiciera más que lo que todo el mundo hace, con rarísimas excepciones¿

Corrompidísimas, mucho más que en nuestro tiempo, se hallaban las costumbres en Francia del segundo imperio, y recuérdese, sin embargo, con que arte se inicia en El Nabab la escena de corrupción de cierto abogado influyente.

La calumnia también está mal hilada para que haga camino, porque si bien es cierto que el ministro y la directora pasean juntos por el balneario, está perfectamente explicada esta asidua compañía, puesto que van á casarse el hijo de aquél con la hija de ésta.

Contribuye á hacer menos creible la calumnia la manera que ha tenido de caracterizar al ministro el Sr. Vallés. Aquel señor estirado, grave, anciano, que no deja ni en la plaza la levita, la chistera, ni el bastón de mando, no puede pertenecer á la orden de los ministros jacarandosos, enamoradizos y conquistadores, que parten las almas con el fulgor de miradas tiernas. Si al menos se hubiera presentado coquetón y algo romántico, toda aquella pollería de los baños habría podido acreditar un poco la calumnia. Pero jamás con una especie de presidente de un círculo integrista.

***

En el acto segundo estalla la tormenta. Un falso amigo cuenta al esposo todo lo que se dice de su mujer. Al ofendido, que es todo un hombre, no se le ocurre tirar por un balcón al maldiciente, sinó siquiera aplicarle un inmediato correctivo. Lo primero que le acomete es dudar de la esposa fiel, cariñosísima y santa, cuya virtud ha reconocido de antemano de la misma tropa de perdidos que después murmura. Y no sólo duda, sinó que ol verla aparecer del brazo del ministro la arranca violentamente de su lado y en pleno casino, delante de todo el mundo presenta la dimisión de su cargo (que es aceptada en el acto), y rompe la boda próxima á celebrarse entre su hija y el hijo de su jefe.

Hasta el mismo Otelo, la suma personificación de los celos, cuando oye las primeras insinuaciones sobre la falsa deslealtad de Desdémoca, exige pruebas. á pesar de sus violentísimas pasiones y de su ignorancia da salvaje ¿Cómo el pseudo D. Quijote de anoche no concede ni dos minutos de respecto á aquella su buenísima mujer, cuya casta vida ha odico observar en muchos años de feliz matrimonio? D. Quijote que no toleraba la supremacia de ninguna dama del mundo, en punto á hermosura, sobre la sin par Dulcinea, ¿cómo habría mancillado con pensamiento pecador la limpia conducta de la princesa del Toboso, si á ella le hubieran unido la coyunda anunciada en el Clavileño? El nombre de *Quijote* no cuadra la á obra.

Aquella salida extravagante del marido y que lejos de desvanecer las sombras las abulta por medio de un escándalo inaudito, produjo mal efecto en la concurrencia, á excepción de algunos que al oir hablar de dimisiones sintieron cierto extremecimiento de alegría, por ver, aunque fuera en la escena, resucitar este verbo antiquísimo y prehistórico, considerando el caso como muy digno de prontas y numerosas imitaciones.

***

Ee el acto tercero se desarrolla la lucha de ánimo en la familia del director dimisionario sobre la manera de combatir la calumnia y el discernir si para ello deben romper la boda de los chicos ó llevarlos desde luego á la vicaría. Triunfa este razonable propósito, confundiendo con el desprecio á toda la caterva de aristocráticos y redomados maldicientes.

A pesar de los defectos señalados, la comedia del Sr. Vela ostenta un ropaje tan espléndido y riquísimo, que á veces deslumbra, á veces fascina y á veces conmueve.

Los pensamientos son vigorosos, bellos y sublimes en ocasiones. El ingenio se destaca y centellea por todas partes. La forma, esmeradísima; la frase concisa y elocuente; la poesía, inspirada y de gran vuelo.

El autor ha demostrado ser más lírico que dramático, y enamorado del ritmo y de la métrica, busca, más que los efectos teatrales, situaciones y momentos para que los personajes declamen trozos escogidos de hermoso canto.

Naturalmente, en tres actos donde los romances están en minoría y hay derroche de consonantes, ha de haber algunas redondillas en las que dichos los dos primeros versos, el público se adelanta á conducirlas por la seguridad del eco esperado; pero esto ocurre las menos veces. Abundan más los brillantes de fina roca que el oropel y la quincalla.

La ejecución fué bastante buena: muy bien la señorita Cobeña y el Sr. Thuiller; este último sobresalió extraordinariamente, mereciendo las ovaciones que le tributó el público en todos los actos.

Asimismo merecen aplausos las señoritas Cancio y Suárez (Nieves), y los Sres. Vallés, Manso, Cuevas y Medrano; este último hizo feliz al público con sus correctísimas *toilettes*, que servirán de figurín á los futuros bañistas en este verano, por más que la boina del primer acto nos pareció algo temeraria.

El teatro estuvo lleno.

Afirmaciones de Polavieja

El Heraldo de Madrid pone en labios del general Polavieja las siguientes afirmaciones:

. . . .

«Desoigo las excitaciones constantes de los impacientes que me inician á no perder momento, asegurándome que la toma de Cavite es una empresa, aunque difícil, de éxito seguro.

En la guerra son tan lamentables la pereza como la impaciencia.

Mi impresión, en definitiva, es la de que, ensoberbecidos por el número de combatientes y de posiciones fortificadas que ocupan, lejos de rendirse, harán frente á las tropas en los primeros combates, con verdadera tenacidad; que los arrollaremos y quedarán castigados como merecen, terminando así el período grave de la guerra.

Las operaciones de los últimos días y las que se estan realizando ahora obtienen gran éxito, acreditando la pericia de los jefes y el valor de los soldados: el enemigo ni ataca ni resiste como antes, sinó que se dispersa atemorizado.

Hace honor al ejército la rapidez con que se instruyen los bisoños; mezclo cuatro compañías de éstos con cuatro de veteranos para el ataque de Cavite, formando batallones mixtos.

Terminado el período álgido empezará el más oscuro, pero no menos importante de la guerra, en la persecución de las partidas de tulisanes, en la defensa de los cultivos que pretenderá devastar el enemigo, como ahora lo hace donde no se acumulan fuerzas suficientes.

Esta misión protectora de la riqueza es del mayor interés; pero en las actuales circunstancias me es imposible dedicar el ejército exclusivamente á servicios de guarnición y custodia.

El obispo de Sigüenza

Murcia 27

Esta tarde, á las dos y media, ha fallecido en el convento de la Virgen de la Luz, rodeado de sus parientes y de varios sacerdotes, el obispo de Sigüenza, D. José María Caparrós.

La muerte del ilustre murciano ha sido muy sentida.

El Sr. Caparrós contaba cincuenta y ocho años. Había nacido en la villa de Cehegín. Desempeñó desde el término de su carrera varios importantes curatos de esta diócesis.

Trabajó celosísimamente durante toda su vida por el bien de la religión, dejando grata memoria en cuantas partes ejerció su sagrado ministerio.

En 1891 fué nombrado arcipreste de la catedral de Madrid. En 1896 fué preconizado obispo de Sigüenza.

Mañana se celebrarán los funerales, quedando por ahora el cadáver en el panteón del convento, donde el venerable obispo ha pasado sus últimos días.

Vulgaridad

(CUENTOS SIN MIGA)

Andrés era muy pobre y, tal vez por serlo, tenía lo que todos los pobres tienen; mujer y perro. Ella joven, quizás hermosa aunque parecía vieja y fea como una flor marchita; el perro un gozquecillo raquítico y velludo; pero la mujer conservaba todavía unos ojos dulces como los de un perro y el perro tenía los ojos espresivos como los de una mujer.

Andrés era cantero; la ruda faena agostaba su cuerpo y embrutecia su espíritu, el jornal le daba apenas para comer; mas, así y todo, partia el pan con aquellos dos seres, como con ellos compartía tambien los demás goces de la vida—para él muy pocos—y los eternos dolores de la servidumbre y de una existencia sin mañana.

Y no era, no, su compañía un estéril sacrificio, una carga inútil. La mujer era casi su consejera, su intendente, su criada, su hembra, su comodin; todo en una pieza: ella cortaba al amanecer su sueño de plomo para que no faltara al trabajo; ella aderezaba la comida, y puntual como el sol, á mediodia, lo mismo en el rigor del invierno que en la plenitud del verano, recorría algunos kilómetros para llevársela; ella trataba de consolarle en sus tristezas; ella en fin, acudía á todo, prodigándole cuidados de sirvienta finezas de hermana, ternuras de madre

¿Y el perro? el perro era su centinela, su compañero, su bufon: el fiel guardian de la miserable buardilla que daba con sus ladridos la voz de alerta cuando alguno se acercaba, y batiendo precipitadamente el rabo ú ocultándolo entre las piernas, indicaba si era ó no amigo el visitante; el que con sus brincos y aullidos de alegría proclamaba á Andrés por amo y señor cada vez que le veia entrar en casa; el que entretenía sus ocios y espiándole á todo momento, según su talante mostrándose espansivo ó reservado, según los casos.

Pero de todo ello gustaba Andrés apenas, sin sentirlo. La continuada dependencia, la frialdad de sus jefes, la grosería de sus iguales, el veneno del club y la taberna, habían desecado su alma lo bastante para hacerla incapaz de esperimentar conscientemente todo el encanto que en la existencia diertes el amor de una mujer y la adoración de un perro; y en uno y otro hallaba, mas que una compensación, como una venganza de las durezas del capataz, acritud del amo y la insipidez de la vida; y complacíase en tiranizar á aquellos seres para desquitarse de las tiranías que sobrellevaba; se hacía servir por la mujea como por un esclavo; se hacía obedecer por el perro como por un autómata; si el humor le llevaba á ello, se dignaba á ratos ser humano y cariñoso exigiendo en cambio la sumision de una máquina, y cuando alguna vez llegaba á casa cargado de alcohol ó aburrido de servidumbre, zurraba á su mujer con cualquier protesto, pagaba á puntapiés las caricias del perro y se ensoberbecia satisfecho cuando su compañera se refugiaba sollozando en algun rincon de la cocina y el perro con la cola entre piernas y las orejas gachas se hacía invisible recogido en la sombra, debajo la cama.

De este modo, siervo en la cantera, déspota en su casa, vivió Andrés muchos años. Un sábado se retiró mas bebido que otras veces, zurró mas duro que de costumbre á su compañera, fué mas brutal que de ordinario para con su perro, se cebó en ambos con mas saña que nunca, y al fin acostóse y durmió profundamente, pero al otro día no pudo levantarse.

Modorra, postración, sudor copiosísimo; parecia que pesaran de golpe sobre aquella naturaleza toda una reserva de fatigas mal reparadas y borracheras mal desvanecidas. El médico que le visitó de prisa y corriendo unos días mas tarde, bautizó la enfermedad con un nombre cualquiera, dió atropelladamente una letanía de insurrecciones, recetó y quedó en volver; pero Andrés no mejoraba.

Trascurrían los días y las noches sin que aquellos síntomas cedieran mas que para acentuarse de nuevo; la debilidad general iba en aumento y como si el mal hubiese despertado allá, en el fondo oscuro de su alma vulgar, un gérmen de sentimiento, en los ratos en que la fiebre no le abatia, complacíase en mantener el gozquecillo tiernamente apretado contra su pecho, tenía para su mujer zalamerías y reproches de niño enfermo, y el perrillo permanecía pacientemente, amoroso y triste, en su regazo y la mujer multiplicaba sus cuidados, sus caricias, sus previsiones.

En tanto la estrechez, la penuria cada vez mayor se estendia mas y mas en la causa desmantelándola paso á paso. Primero salieron de ella las miserables alhajillas, despues una falda de seda negra y un mantón de Manila que se guardaban como reliquias, luego fué siguiendo pieza tras pieza casi toda la ropa blanca, por fin hasta á puñaditos la lana de los colchones: ya no se encendia lumbre mas que para el enferme, y como si el martirio acrecentara el amor, el animalito parecia dócil como nunca y la mujer redoblaba sus sacrificios, contenta con sus privaciones y orgullosa de su abnegación.

Pero todo fué inútil; parecia que el enfermo decayese segun crecía el heroismo de aquélla: cada día mas debil, cada momento mas impresionable, y al fin el pobre Andrés murió como habia vivido; apoyado en el hombro de su mujer y teniendo el perrito entre sus brazos.

Ni aun vendiendo á buen precio todo cuanto en la casa quedaba, hubiera podido reunirse lo indispensable para proporcionarle un entierro decoroso; pero la suerte le deparó entonces un socorro póstumo

Simon, uno de sus compañeros de trabajo, se enteró casualmente de lo acurrido, consignió recaudar una modesta suma entre sus amigos y acudió á todo con plausible celo; merced á buenos oficios nada faltó, y una tarde de otose condujo el cadáver de Andrés al cementerio, en la falda de una colina cercana al mar, no lejos de aquellas mismas canteras que poco á poco habian absorbido su existencia como la tierra blanda iba á absorber lentamente sus despojos.

Declinaba el día cuando se descendió á la fosa el mezquino ataud que envolvía sus restos y sobre el se estrellaron con sonido mate las primeras paletadas de tierra; junto á aquélla, Simon contemplaba la escena con recogimiento, lloraba en silencio la mujer, y el perrito aullaba tristemente yendo y viniendo en torno de la hoya.

Por fin, terminó el entierro; nada mas había que hacer allí y la mujer y Simon emprendieron el regreso: el perro no quiso seguirles.

Los senderos enarenados estaban desiertos; aquí y allá cruces y cipreses, mármoles y bronces quebraban la ancha faja indecisa del firmamento que iba oscureciéndose; soplaba del lado de mar un airecillo fresco, mas parecía que ni la brisa osara turbar el sueño de la muerte murmurando entre las hojas de los árboles, y el hombre y la mujer llegaron á la puerta del cementerio sin hablar palabra, como escuchando el augusto silencio de aquel recinto.

Allí cesaron de andar:—Adios, dijo Simon despidiéndose, pienso ó me figuro que hay entre nosotros amistad para decirte lo que te digo; que si algo te hace falta que pueda yo remediar, cuentes con ello, que para todo hay voluntad.

—Gracias, Simon, ya nos veremos; contestó la mujer con profunda espresion en los ojos, todavia húmedos de llanto, pero casi sonriente.

Despues se estrecharon la mano sin mirarse, y él echó á andar á buen paso camino adelante, mientras ella le seguia con la vista inmóvil y pensativa.

Bien sabía Dios que quiso á Andres con toda su alma, que le habia sufrido sin quejarse nunca, que por él lo había dado todo; sus ahorrillos al principio, su hermosura y su salud despues, últimamente hasta su falta de seda negra y su manton de Manila.....

Anochecia; en los últimos confines del horizonte palidecian los postreros reflejes del sol poniente; en la llanura verdinegra salpicada de casas iba estendiéndose lentamente una ténue neblina que rompian aquí y allá las diminutas luces que á lo léjos se encendian; en línea polvorienta del camino la robusta figura de Simon se afinaba y disolvia poco á poco...

Hácia el lado de la ciudad sonó á distancia silbido prolongado y agudo de una locomotora; del lado del cementerio llegaba de vez en cuanda el lastimero aullido del perrito que había quedado junto á la tumba aquella, all

mismo donde se encontró su cadáver unos días mas tarde.

La mujer de Andrés soñaba ya con otro amo al perro le bastó con uno.—*M. M. Illas y Fabra.*

Crónica Local

Ayer amaneció el día algo encapotado, empezando á soplar duro *Poniente* á las diez de la mañana, haciendo despejar.

A la puesta del sol amainó un poco pero apenas cerrada la noche fuertes ráfagas del *Mistral* hicieron reforzar las amarras de todos los buques fondeados en el puerto.

Que sepamos no hubo que lamentar ningun desperfecto desagradable.

A las doce de la noche había calmado por completo el vendabal.

Los daños causados en el arbolado son extraordinarios.

Hoy ha amanecido despejado y sereno.

El Alcalde de Palma nos manifiesta en atento B. L. M. que habiendo tomado posesión de la Alcaldía de esta Ciudad, tendrá sumo gusto en facilitarnos los dados de administración que deseemos conocer para la publicidad.

Añade que de antemano cuenta con la cooperación de EL ISLEÑO para el buen desempeño de su nuevo cargo.

EL ISLEÑO agradece al Sr. Sbert sus atenciones, á las que procurará corresponder por cuantos medios estén á su alcance.

Ha fallecido después de aguda enfermedad el anciano guardia municipal Antonio Más.

Este veterano era uno de los individuos más antiguos de la institución de la fuerza municipal, pues hace algunos años fué retirado con una módica pensión mensual.

El Señor le haya acogido en su seno.

D. Antonio Llabrés y Coll ha dirigido una instancia al Ministerio de Hacienda solicitando la creación de una Administración de Loterias en el arrabal de Santa Catalina.

Ha sido sometido á veinte y cuatro horas de observación en bahía, el falucho *Joven Teresa*, que fondeó el sábado en este puerto procedente de Argel.

La Alcaldía ha castigado con una multa á dos mujeres de vida airada por haber promovido un fuerte escándalo en la via pública.

El teniente de ingenieros D. Manuel Alvarez Campana ha sido ascendido á Capitán.

Le felicitamos.

Hoy en la Audiencia tendrá lugar la vista en juicio oral y público de la causa instruida contra Antonio Comas Rosselló acusado del delito de hurto.

Han sido declaradas útiles diez y seis toneladas de tabaco de contrabando, procedente de las importantes prehensiones de este producto efectuadas por las fuerzas de mar y tierra de estas islas.

El resto, clasificado como malo, que asciende casi á una mitad del primero, fué quemado hace algunos días en el foso de la muralla, inmediato á la puerta de Jesus.

El sábado recaló en nuestro puerto el vapor trasatlántico *Manila*, cuyos representantes en esta son los Sres. Martinez y Planas.

Esta mañana se ha hecho á la mar con rumbo á las Antillas.

Muy concurridos estuvieron anoche los teatritos *La Constancia*, *Circulo de Obreros Católicos* y *La Marina*.

Para mañana, dichas sociedades anuncian variadas y escogidas funciones.

Animados resultaron el sábado los bailes de máscara efectuados en *La Protectora* y *Asistencia Palmesana*.

Se danzó hasta ya de madrugada.

También estuvieron algo concurridos los que se verificaron anoche en los caserios y contornos de esta capital.

Dice un colega que hoy verá la luz en esta capital un nuevo diario, titulado *Mallorca*.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil durante el día 29 fué el siguiente:

Entradas	2 varónes	1 hembra
Salidas	1	»
Defunciones	»	1 »

El arma de defensa

de la naturaleza

Cuando la tisis invade con rapidez los pulmones, haciendo presa de su víctima cuando menos ella lo espera, sólo queda un recurso para vencer á tan terrible enemigo, y éste es dar á la constitución el arma que le ofrece la naturaleza para dominar el fatal azote; esta arma, única en la que se puede confiar, va significada en el siguiente relato que es la experiencia del que suscribe.

«Permítaseme manifestar que he estado sufriendo por mucho tiempo una enfermedad en los pulmones que me hacía temer un fin desastroso.

Afortunadamente vino á mis manos uno de sus cromos, el cual me recordó un amigo que siempre recomendaba la Emulsión Scott, lo que había hecho conmigo con frecuencia, por haberse él curado con dicho medicamento una enfermedad grave, por lo que tenía completa confianza en el remedio.

»Procuré, sin más demora, una botella de Emulsión Scott, tomándola de acuerdo con las instrucciones y encontré mejoría rápidamente.

»Así tomé seis botellas y bastaron para lograr una completa curación. Este beneficio se lo debo á mi amigo por la insistencia de su recomendación, y con más veras á los eficaces efectos de su maravilloso preparado, siendo tal mi agradecimiento que no tengo palabras para expresarles mi gratitud, deseando que hagan uso de mi manifestación y me agreguen en la lista de los que, como yo, han sido curados.—CRISTÓBAL ARROYO.—*Sevilla 12 de Febrero de 1896.* Su casa: *calle Laguna, núm. 26.*»

Después de leer una carta como la anterior, ¿habrá por ventura alguien que no se sienta convencido de los maravillosos efectos de la Emulsión Scott? Los miles de personas que sufren enfermedades de la garganta y pulmones que se resisten á tomar este remedio tan afamado se convierten en sus propios enemigos; dejan de tomar precisamente el medio curativo y fortaleciente que les hace falta para adquirir la salud. Podrá sustituírsele con cualquier otro aceite, ó imitación de la Emulsión Scott, pero se dejará de conseguir la mejoría que está al alcance de todos tomando la emulsión verdadera.

Esto, aunque pueda parecer una exageración, no es, sin embargo, más que la expresión de la verdad. La única legítima Emulsión Scott lleva nuestra marca de fábrica en el envoltorio, representando un hombre llevando un pescado á cuestas.

En el Ayuntamiento

Numeroso público acudió á presenciar la sesión celebrada anteayer en primera convocatoria.

La mesa de la prensa, colocada en el sitio en que siempre estuvo, se vió también muy favorecida por los periodistas. Tanto, que no tuvimos asiento todos.

En sus sillones los Sres. Planas, Fuster (J. y C.). Carbonell, Piña (N. y J.), Cassanovas, Mir, Moll, Marroig, Salom (M), Zaforteza, Deyá, Oliver, Mayol, Esteva, Ferrá, Serra, Falconer, Vaquer y Bauzá, permaneciendo de pié los Sres Losada y Sbert.

El Sr. Secretario dió lectura de la R. O. nombrando alcalde presidente de la corporación á D. Antonio M.ª Sbert. El Sr. Losada entrególe las insignias del cargo, y sentáronse el nuevo presidente y el primer teniente de Alcalde.

El señor Sbert manifestó que las circunstancias le habian llevado á ocupar la presidencia de la corporación sin méritos para ello. Solicitó el concurso de todos para ayudarle en su cometido, y manifestó que no tenía otro programa más que cumplir con las prescripciones de la ley.

El señor ¡Losada felicitó al nuevo alcalde, ofrecióle el apoyo incondicional de la mayoría si cumple lo que acaba de ofrecer.

En análogos términos hablaron los señores *Zaforteza y Piña (J.)* en nombre de las minorías carlista y republicana.

El señor Sbert agradeció á todos su benevolencia y dijo que esperaba que sería aquella la primera y última ocasión en que se hablaría de fracciones políticas. Terminó afirmando que el Ayuntamiento es incumplemente corporación administrativa y que solo administración se habia de hacer en la Sala.

El señor Zaforteza: Así se haga.

El señor Sbert: Procurámoslo todos.

***

El despacho ordinario, no tiene importancia y se deslizó entre los comentarios del público, muy favorables para las afirmaciones y el programa del nuevo alcalde.

Terminada la sesión fué presentado el Sr. Sbert á los empleados de la casa y á los guardias municipales y rurales.

En el Principal

El sábado se estrenó *El señor feudal*, de Dicenta. Esta obra tiene situaciones interesantes, escenas desarrolladas con mucha naturalidad y lenguage propio para cada uno de los personajes. Se la podrá tachar de que algunos caracteres son falsos y de que la acción obedece más al plan del autor que á la lógica de los acontecimientos.

También echarán de ver algunos la tendencia algo socialista del drama que de seguro, ha sido causa de las medidas coercitivas adoptadas, injustamente en nuestro concepto, por alguna autoridad. Pero de todos modos, hay que reconocer que si *El señor feudal* tiene lunares de importancia, demuestra en su autor mucho talento y bastante pericia en el arte de mover los personajes y de avivar y sostener el interés de los espectadores.

En la interpretación se esmeraron todos, conociéndose que habían dedicado á los ensayos mucho tiempo y mucho interés. Al final de la obra tuvo que ser levantado varias veces el telón.

Anoche repitióse *El señor feudal* y hoy tercera representación del mismo. Nos parece mucho *feudalismo* para tan pocos días. El Sr. Fuentes debería tener en cuenta que los espectadores son siempre los mismos.

Efemérides

1º Febrero 1244

Tres clases componen el catálogo de los señores de Vizcaya, según el acuerdo de los hombres mas juiciosos é instruídos en la ciencia histórica.

La primera son los con razón llamados, *fingidos ó fabulosos*, anteriores al año 1000, porque no se conoce instrumento legítimo alguno que nos pruebe su existencia.

La segunda comprende los que verdaderamente existieron, pero á quienes falsamente se atribuye el título de señores de Vizcaya, pretendiendo haberlo obtenido con independencia absoluta; de otro dominante y estos que comprenden desde el año 1000 hasta el 1200; se intitulan condes ó señores de Vizcaya, hasta que este título se unió á la corona real. No trataremos aquí de la exactitud con que está hecha esta división de clases, pues al cabo, aunque podríamos reproducir algunas escrituras que la hiciesen mas determinada, convenimos en que es verdadera en la sustencia.

Solo citaremos un documento conservado en el archivo del monasterio de San Millan y otorgado en este día 1º de Febrero de 1244 el cual por su fecha es relativa al tercer estado del señorío de Vizcaya, y de cuando lo poseían los del linaje y casa de los Haros. Es una escritura de treguas por 60 años, que estableció D.ª Urraca Alfonso entre los pueblos de Villanueva y Santa María de Rivarredonda, por la enemistad que existia entre ellos. Aquella señora usa del patronímico *Alfonso*, en que se demuestra ser la hija de D. Alfonso rey de Leon, que tuvo de D.ª Inés Mendoza, y casó con D. Lope Diaz que conforme el catálogo que trae Ohienar, fué el sétimo señor de Vizcaya; y nos prueba esto mismo la espresada escritura, pues dice ella misma que fué muger de D. Lope. Y mas lo confirma, el que entre los firmantes de esta escritura se halla D. Diego Lopez, sin duda hijo suyo y de D. Lope Diaz, con el título de *Señor de Vizcaya*, y D. Alfonso Lopez que parece ser hermano del anterior, con el título de Prestamero de Nájera, Logroño, Calahorra, y Agreda, y combinando ambas espresiones, se nos hace evidente que el título de *Señor*, en aquellos tiempos no indicaba, absoluto dominio, sino mas bien el mando y gobierno de aquellos pueblos en nombre de los Reyes; y en su confirmación podríamos citar un número grande de instrumentos en que aquellos mismos personajes que se titulaban Señores de Vizcaya, usaban promiscuamente el título de Prestameros de Vizcaya.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

La Purificación de Nuestra Señora.

SANTO DEL MIERCOLES

San Blas obispo y mártir y el beato Nicolás de Longobardo.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 2

Continuan cuarenta horas en Santa Eulalia á la Purificación de Ntra. Sra.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Negociaciones.—Voladura

Madrid 31 á las 7 n.

Un telegrama de Cayo Hueso, notifica que el general Weyler ha comisionado á dos jefes insurrectos para que celebren una conferencia con el gobierno Cubano.

En Candelaria ha sido volado un tren de viajeros, resultando veinte muertos y muchos heridos.

Continuan los incendios.

Blanco.—Conferencias.—El tratado

Madrid 31 á las 9'15 n.

Ha llegado el general Blanco.

Esta tarde ha conferenciado con S. M. la Reina, saliendo complacido de la entrevista.

El Sr. Cánovas ha declarado que es muy probable que se adelante la implantación de las reformas en la isla de Cuba, pero ignora de fijo la fecha.

Con tal motivo ha conferenciado extensamente con el marqués de Apezteguía.

El Sr. Romero Robledo también ha conferenciado con el referido marqués.

Nada hay resuelto acerca del proyectado tratado de comercio con los Estados Unidos.

Nada de paz amistosa

Madrid 31 á las 11 n.

Se ha negado en los centros oficiales la noticia comunicada desde Cayohueso, acerca del general Weyler.

Nada hay de negociaciones de paz amistosa.

Capitanes generales —Una inauguración

Madrid 1 á las 12'20 m.

Es probable que el general Ahumada se encargue de la capitanía general de Andalucía.

En este caso el general Sanchez Gomez, irá á ocupar la de Baleares.

Se ha celebrado con gran solemnidad la inauguración de la Real Academia de Medicina y cirujía.

El discurso de rúbrica ha estado á cargo del Sr. Taboada.

Los republicanos.—Temporales

Madrid á la 1'30 m.

Es casi seguro que todos los grupos republicanos se unirán en un solo partido.

Reinan temporales.

Las líneas funcionan con algún retraso.

Los teatros están llenos y los círculos desiertos.

Nada de Filipinas.

TINTA
Violeta-negra comunicativa

De color violeta negro al momento de escribirla pasa al negro perfecto. Da muchas copias de un mismo escrito y conserva sus propiedades hasta un año después de estar escrita.

TINTA
Moderna, negro fijo

inalterable. No pierde su propiedad y fuerza aun pasándole el chupón apenas escrita. Se conserva indefinidamente.

TINTA
Especial para archivos

Fabricada exclusivamente para la confección de documentos que deben archivarse y no perder nunca el color de la tinta.

TINTA
Mauve splendid writing ink

Adoptada por nuestros elegantes para la correspondencia privada. De hermoso color violeta, muy fluido, solo puede compararse á la.

TINTA
Lady's salon ink

Dedicada, por su extraordinaria fluidez é inalterable color violeta, á las damas. Es la tinta *chic* por escelencia.

TINTA
Blanca, fabricada

para escribir sobre papel oscuro, para dedicatorias sobre las cartulinas de las fotografías.

TINTA
para marcar ropa

La más económica de las tintas. Se emplea con cualquier clase de plumas. Colores negro y encarnado.

TINTA
Amarilla, azul, morada

para escribir en trabajos de fantasía; frasquitos pequeños de diferentes formas.

TINTA
Simpática, invisible

fabricada para escribir en las tarjetas postales, y no verse el escrito.

TINTA
Japonesa purificada

Compuesta especialmente para las plumas metálicas, á fin de que no las oxide nunca.

TINTA
Doble negra superior

Llamada la Reina de las tintas por lo hermoso del color y su bondad.

TINTA
Carmín perfumada

De un hermosísimo color, en frascos de elegante orma, tapón esmerilado.

TINTA
de todas clases, tamaños y precios

se hallan en venta, con otras espceies que no se enumeran por su mucha extensión, en la

Librería Gelabert
Quint, 19—Imprenta, 1

CORTAPLUMAS
desde los más sencillos

á los de 14 y 20 piezas

Librería Gelabert
Quint, 19—Imprenta, 1

POESÍAS
DE
CAMILO POU
Un tomo de 525 páginas, en cuarto,
A 1 PESETA
En las principales librerías.

Carteras para escritorio
Surtido en mate y lisas con dorados desde ptas. 0'75 á 4'50.

Pupitres de igual clase en tamaño pequeño para señoritas.

Pupitres de madera á ptas. 12.

Librería Gelabert

Fábulas de Iriarte y Samaniego
~~~ 8.ª EDICION ~~~

Este utilísimo y popular libro de lectura se halla á la venta en la casa Gelabert: Imprenta, 1.

Grandes rebajas al por mayor

PECTORAL DE CEREZA
del Dr. AYER
Para Resfriados, Toses, Gripe, y Mal de Garganta.



Alivia la tos más aflictiva, palia la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Garrotillo, Tos Ferina, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PRIMER PREMIO EN LAS
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

☞ Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de—"Ayer's Cherry Pectoral"—figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

MOSAICOS HIDRAULICOS
ESCOFET TEJERA Y COMPAÑIA
Ronda de San Pedro, 8.—BARCELONA

Esta casa es la más importante de España y del extranjero

La principal condición que deben reunir los **PAVIMIENTOS HIDRAULICOS** es la de ser fabricados de mucho tiempo antes de su empleo.

La casa **Escofet Tejera y Compañía** no entrega sus productos hasta después de seis meses de su fabricación, y tiene siempre en sus almacenes DOSCIENTOS MIL METROS cuadrados de sus mosáicos en disposición de ser colocados.

En precios y solidez ninguna fábrica puede competir con los productos de esta casa, y en dibujo es la única que los posde propiedad de la misma casa, y no copiados de catálogos extranjeros, como la mayoría de las otras fábricas 34

Unicos representantes en esta isla: MARTINEZ Y PLANAS, San Juan, 20, Palma.


PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS
al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposicion de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de Paris, 1895. Diez y siete años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

BALNEARIO BALEAR
Calle y Plaza de San Francisco, números 19 y 1
Quedará abierto al público, desde las 8 de la mañana á las dos de la tarde, comenzando en 1.º de Febrero.

Prensas para copiar
Libros copiadores para los mismos de 500 á 1000 hojas (a) Libros rayados para diario y rayado mayor, cuadernos de todos tamaños. Indices cuarto y folio para todos los libros (a) Lecantes y Cartones inpermeables.

Cajas de pinturas
Forma elegante y caprichosa de varios tamaños, desde ptas 2'50 á 20.
Cajas con 18 lápices colores diferentes á ptas 0'75.

Librería Gelabert


CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE
MORRHUOL
PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR PIZÁ
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios activos del aceite de higado de bacalao, obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y anemia, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; [illegible] de venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.

Librería Gelabert
Nuevo guia, de conversaciones modernas ó diálogos usuales y familiares conteniendo nuevas conversaciones sobre los viajes, los Ferro-carriles, los vapores etc. etc. Francés Español para uso de los viajeros y personas que se dediquen al estudio de cualquiera de las mencionadas lenguas por los Sers. Witbomb, Pardal y Ballengers, 1 tomo encuadernado—1'50 Ptas.

Marcos para retratos á precios sumamente reducidos.

Cuchillos para cortar papel de acero y madera.

Platos de carton á ptas. 0'40
Idem « « 1'00

Colle forteliquide para pegar porcelana, madera y metales. Ptas 0'50

Estuches finos matematicos de 42. 45 y 50 Ptas uno.

Albums para sellos.

Albums para dibujo y poesía encuadernación con plancha dorada y finos cromos intercalados.

Albums para poesía encuadernación peluche.

Poesias de Manuel Acuña con un prólogo de D. Fernando Soldevilla segunda edición 1 tomo encuadernado con plancha dorada—5 Ptas

Las madres, por Carlos Frontaura segunda edición 1 tomo encuadernado con plancha dorada—2'50 Ptas.

TIMBRES
De goma y metal; fechadores en goma y metal á puño y automáticos; foliadores y numeradores á pistón y automaticos en goma, bronce y acero; letras y festones en goma y metal para marcar ropa; blancos abecedarios y numeraciones de zinc para marcar toda clase de embalajes; timbres y cachets para lacre; punzones de acero para marcar cuero, madera, cobre, hierro, acero, etc; timbre seco á puño y palanca; tenazas y plomos para precintar; máquinas perforadoras para taladrar cantidades en talones, letras de cambio, cheques, etc., indispensables para casas de banca y comercio; placas y rótulos de hierro esmaltado; botellitas y tampones tinta varios colores y reparación á toda clase de timbres.

Esta casa garantiza sus sellos y repite gratuitamente los que no resulten del agrado del comprador.

Librería Gelabert
Quint, 19—Imprenta, 1

TERRITORIAL Y AMILLARAMIENTOS
— Ptas. 3 —

CÓDIGO CIVIL
— Ptas. 3 —

MANUAL DE HACIENDA MUNICIPAL
1'50 Ptas.

Presupuestos municipales
1'50 Ptas.

Manual de Contabilidad Municipal
2 Ptas.

LIBRERÍA GELABERT
Quint, 19=Imprenta 1,


Artículos para dibujo
Lapiceros sueltos y en cajas de cuatro y siete números, Carbonillo, Lapiz artificial en barritas, negro y en cajitas de 18 diferentes colores, Pizarrines, Estompa, Lapiz piedra, para albañiles en negro, azul y encarnador Gomas para borrar, Vitelas blancas y de colores, Tablas de madera para colocar los dibujos, chinches para id., Compases sueltos, Escuadras, Reglas, Cartabones, Tenacillas de metal, y Difuminos.

Librería Gelabert.—Quint 19, Imprenta, 1.

En Son Españolet
Se alquila una casa de recreo en la calle de Alaina de dicho caserio.

Tanto se alquila con muebles como sin ellos.

Informarán, Santo Domingo 30.

BIBLIOTECA ILUSTRADA
Tomos en 8.º ilustrados con láminas, á varios colores, intercaladas en el texto.

LOS NIÑOS DE MI HERMANA, por Habberton; 1 peseta.

CUENTOS POPULARES RUSOS por Tolstoi; 1 peseta.

CRITILO Y ANDRENIO, por Gracián; 1 peseta.

MILES STANDISH, por Longfellow; 50 centimos.

CUENTOS DE SHAKESPEARE, por Lamb; 1 peseta.

LIBRERIA GELABERT
Quint, 19 Imprenta, 1

PLAGUETAS DE INQUILINATO
á 10 céntimos

Grandes rebajas al por mayor
LIBRERÍA GELABERT
Imprenta de Gelabert
~~~